

PRÓLOGO: SEGUNDA INSTALACIÓN

Esa fue la segunda vez que vio el nacimiento de un rey.

Kusanagi contempló la vista frente a sus ojos.

Las llamas rojas brotaron de la pequeña muchacha y llenaron el medio del pasillo ancho, surgiendo como el mar furioso.

Esas llamas eran como las que había visto una vez, pero también eran ciertamente algo diferente. Sus llamas también tenían furia y ferocidad, pero formaban una forma que seguía la voluntad de la muchacha, y no era una violencia informe que quemaría todo.

Las llamas se convirtieron en alas rojas en la espalda de la chica.

Cuando Kusanagi la observó, entrecerrando los ojos contra el brillo, su hombro derecho con la "marca" de Homra palpitaba de calor. Sintió una pregunta en ese latido.

¿Aceptarás a este Rey como tu Rey?

No vaciló.

Pero se sintió un poco sentimental por el hecho de que esta chica, ya no era su princesa a la que necesitaban proteger, se había convertido en la existencia extraordinaria de un rey, al igual que su antiguo amigo.

En el momento en que su corazón respondió a la pregunta que la palpitación de la "marca" había hecho, sintió cómo el poder hervía en él. La llama que se había mantenido en silencio en el centro de su cuerpo durante mucho tiempo ganó fuerza y se encendió, y la sangre caliente fluyó a través de todo su cuerpo.

Podía ver cómo Yata junto a él también ganó poder y cómo dejó que un aura roja saliera de su cuerpo.

Comprendió que su clan rojo Homra había renacido bajo la protección del sanctum de la muchacha.

La chica con las alas en su espalda era como un ave fénix que renació de las cenizas.

No blood, No bone, No ash. (Sin sangre, Sin huesos, Sin cenizas.)

Las palabras que se habían propuesto parecían un poco sarcásticas, pero no pudo evitar pensar que aquella era una hermosa escena delante de él.

Kushina Anna fue desde el principio una Strain con fuertes poderes empáticos.

Aquellos poderes empáticos habían sido observados para competir incluso con el poder de precognición del séptimo rey, el rey incoloro Miwa Ichigen, y así la joven que no tenía medios de protegerse estaba determinada a tener "valor utilitario" por muchas personas.

Rescatarla de personas como esas se había convertido en la causa condenada para que el ex rey rojo Suoh Mikoto, la convirtiera en miembro de su propio clan y la mantuviera a su lado.

El hombre que había intentado usar los poderes de Anna intentó hacerla artificialmente un rey. Anna fue ordenada y obligada por ese hombre muchas veces a tratar de interferir con la "Pizarra" a través de sus poderes empáticos. Fue un experimento para conectarse con la "Pizarra" y convertirse en un Rey.

Por eso Anna conocía la presencia de la "Pizarra de Dresden", el tesoro de los misterios. Podía sentir su toque en su corazón.

"Izumo. ...La pizarra me está llamando."

Fue unos meses después de que Suoh murió, que Anna dijo eso con una expresión de ansiedad que aún podía hacerle llorar.

"¿Qué quieres decir?"

"La pizarra está tratando de conectarse conmigo."

Su expresión se dobló en un doloroso ceño mientras ella se abrazaba. Anna vio el mar de poder extraordinario de la "Pizarra", algo que Kusanagai nunca podría experimentar personalmente, algo que sólo un rey sabía, el mar profundo y vasto de poder, y ella se encogió de miedo.

La pizarra intentaba escoger a Ana como Reina.

Después de la sorpresa que Kusanagi sintió llegó la sorpresa de que uno fue elegido como un rey. Cuando pensó en el momento en que Souh se había convertido en un rey, la coronación a través de la "Pizarra" era unilateral y había sonado como si hubiera sucedido con fuerza.

A pesar de que estaba siendo elegida como Reina, ella no había despertado como una todavía y Kusanagi no sabía si eso era porque Anna ya había hecho contacto con la "Pizarra" o debido a sus fuertes poderes empáticos, o quizás debido a la pregunta si estaba preparada o no para convertirse en un rey.

Casi todo lo relacionado con la "Pizarra" estaba envuelto en misterio. Incluso Kusanagi, que era del clan de un rey y se enorgullecía de reunir información, no podía comprender su sustancia real. A pesar de buscar información, lo único que consiguió fueron rumores y especulaciones. Puede que no exista 'información correcta' en primer lugar. Tal vez el rey dorado se aferraba a todo y no dejaba que se escapara, o tal vez no sabía todo sobre los misterios de la "Pizarra" tampoco.

El primer rey, el rey inmortal Adolf K. Weismann que había sido el primer investigador de la "Pizarra" debe tener algún tipo de conocimiento o información, pero...

Kusanagi miró el rostro angustiado de Anna.

("... Voy a decir algo estúpido ahora, ¿de acuerdo?")

Recordó las expresiones en la cara de Suoh justo después de recibir el poder de la "Pizarra". Algo como perplejidad, algo como alerta, muchas expresiones complicadas. Y pensó en el camino que Suoh tomó de allí, y su final.

("Si algo te hace sentir que realmente quieres huir de él, entonces deberías.")

Las palabras que Totsuka había dicho una vez con una rara expresión seria le vinieron a la mente. El tono tranquilo de las palabras de Totsuka, que normalmente era bueno para cambiar las cosas malas en las agradables con una sonrisa, resonó en sus oídos.

"Anna."

Kusanagi llamó a Anna.

"No quiero que seas rey. Creo que puedes luchar contra eso, ¿verdad?"

La mirada de Anna tembló cuando Kusanagi le preguntó. A pesar de haberla observado durante tantos años, Kusanagi no estaba acostumbrada a esa clase de expresión, como si Anna pareciera estar perdida.

Cuando pensó en ello, se dio cuenta de que a menudo Anna no mostraba vacilación. Porque ella tenía el poder de "ver", antes de que pudiera vacilar, "podría ver" el destino que ya había sido decidido.

Pero ahora dudaba de su propio destino.

Kusanagi creía que todavía había un poco de tiempo.

Utilizó ese tiempo para su investigación. Con el fin de instar a la "Pizarra" que había elegido una vez Suoh y ahora estaba tratando de elegir Anna, aunque fuera sólo un poco. En busca de pistas, voló a Alemania y caminó por Dresden, la ciudad que una vez había depositado e investigado la "Pizarra".

Pero al final Kusanagi llegó demasiado tarde.

Kushina Anna se convirtió en la reina roja.

+++++++++

"Anna, estoy entrando."

Golpeó suavemente y abrió la puerta.

Anna estaba tendida en la cama, distraídamente mirando por la ventana, pero cuando Kusanagi entró ella volvió su mirada hacia él.

"Izumo.", ella murmuró con una expresión tranquila y Kusanagi respondió con una sonrisa, poniendo la leche caliente que había traído con él en la mesa auxiliar.

La taza roja que estaba llena de leche era algo que habían comprado cuando Anna acababa de llegar a Homra, cuando Kusanagi y Totsuka habían salido con Anna y Suoh, que tenían que arrastrar con fuerza para comprar ropa de Anna y otras necesidades. Habían comprado esta taza en una tienda general y había sido la favorita de Anna durante años.

Anna se sentó en la parte superior de la cama y tomó la taza en sus manos. Ella bebió lentamente la leche que tenía miel y jengibre en ella.

Kusanagi se sentó en una silla junto a la cama y miró hacia abajo en la pequeña cabeza de Anna.

"Anna, ¿estás bien?" Preguntó en voz baja y Anna inclinó su cabeza, la taza todavía estaba en su boca.

"¿No estás agotada?"

Recordó la época en que Suoh acababa de despertar como Rey, cuando el enorme poder dentro de su cuerpo le había dado grandes problemas.

Anna puso la taza sobre sus rodillas y puso una mano en su pecho. Durante un rato, parpadeó, parecía buscar palabras, y luego se volvió hacia Kusanagi y contestó.

"Este es mi rojo."

Ella no dijo que estaba bien, pero miró a Kusanagi con una expresión seria.

"Incluso si duele ahora, seguramente lo haré mío."

Kusanagi asintió en silencio.

No se veía ninguna vacilación en Anna ahora que ella aceptó que era una reina y había hecho su resolución.

Kusanagi, que había intentado evitar que Anna se convirtiera en un rey, había llegado tarde. Sin embargo, durante ese tiempo Anna había tomado su decisión y aceptado el poder cruel y caliente.

"Anna, eres nuestra reina."

"Sí."

"Pero, incluso ahora, para siempre, tú también serás nuestra princesa importante. Por favor, no lo olvides."

Anna le sonrió suavemente. Envolvió sus manos alrededor de la taza y bebió el resto de la leche como una niña pequeña. Luego, rozó suavemente el borde de la taza roja con las yemas de los dedos y levantó la cabeza como si recordara algo de repente.

"Izumo, cuéntame una historia."

"¿Una historia?"

"La historia de Mikoto antes de convertirse en un Rey".

Kusanagi parpadeó los ojos unas cuantas veces. Anna tiró ligeramente de su manga como para suplicarle.

"Cuando conocí a Mikoto ya era un rey. Pero Izumo y Mikoto y Tatara, han estado juntos desde antes de que él fuera un rey."

Kusanagi se echó a reír, con las cejas levantadas sorprendidas. Era cierto que habían estado juntos desde antes de involucrarse con los reyes y la "Pizarra", pero no sentía que esa era una historia adecuada para la princesa que había heredado el trono.

Pero él entendió por qué Anna, que acababa de pasar de ser una persona normal a un rey, quería oír hablar de la época en que Suoh era una persona normal y no un rey.

"Espera un segundo, ¿de acuerdo?" Dijo Kusanagi y se levantó.

Fue al almacén, buscando el estante donde el antiguo dueño, su tío, había dejado sus cosas después de su muerte. Vio un álbum de fotos en la parte de atrás. La cubierta había cambiado de color al sol y cuando lo sacó, fotos que no habían sido adecuadamente puestas en el álbum, descuidadamente cayeron en el suelo.

Kusanagi se agachó para recoger las fotos caídas y sonrió ante la nostalgia.

Una foto era del color que ya se había convertido en aburrido para él, otra de Suoh con su uniforme de escuela secundaria y Totsuka con su uniforme de escuela media cuando todavía era pequeño. Otra foto era de Totsuka alegremente haciendo un signo de paz para la cámara en el bar HOMRA mientras Suoh lo observaba ocioso y Kusanagi se rió en voz alta debido a algo que ya no recordaba. La razón de que los tres estuvieran en las fotos era porque el tío de Kusanagi las había tomado cuando todavía tenía buena salud. Cuando Totsuka tomó la fotografía como su pasatiempo, las fotos con él en ellas se hicieron menos, pero aún quedaban muchas fotos con él antes de ese tiempo.

Dentro de la imagen que recogió y miró, eran muchas donde ya ni siquiera podía recordar en qué situación se habían llevado. Pero había una que hizo que su mano se detuviera.

También era una donde ellos tres salían.

Tenían alrededor de esa edad cuando dejaron de ser niños. Probablemente Totsuka todavía tenía alrededor de diecisiete años, pero Kusanagi ya era un adulto.

Diferente de los otros cuadros, en este su inocencia se había desvanecido y parecían haber llegado a algún tipo de comprensión. Pero Totsuka seguía sonriendo y la expresión de Kusanagi era suave. Suoh se veía aburrido, pero todavía miraba adecuadamente la cámara. El fondo era el bar HOMRA, pero la cortina que había en la esquina fue quemada y rasgada.

Este Suoh ya era el rey rojo.

Había empezado desde aquí. La historia de Suoh y su Homra. Y al mismo tiempo había terminado aquí. La historia de cuando los tres habían sido traviesos y simplemente se habían llevado bien y salían juntos.

Kusanagi miró la foto durante un rato y finalmente se levantó, volviendo a colocar la foto en el álbum.